

El Desarrollo Local en el Informe del Presidente

Alberto Enríquez

El reciente Discurso del Presidente de la República, en el que da cuentas a la nación de su segundo año al frente del Gobierno, sitúa, más por omisión que por afirmación, cuál es desde la óptica gubernamental, la importancia, el enfoque y la perspectiva del **desarrollo local**.

Para poner nuestro análisis en perspectiva, es importante recordar que cuando tomó posesión el Dr. Calderón Sol, el 1o. de junio de 1994, presentó al país su «Plan de Gobierno Republicano Nacionalista 1994-1999». En él se planteaba darle una importancia especial a los gobiernos municipales y a la participación ciudadana y el propósito era muy claro: construir una sociedad donde impere la democracia constitucional en todas sus expresiones.

Cuatro meses más tarde, el mismo Calderón Sol afirmaba textualmente ante el Congreso Nacional de Alcaldes que «la **descentralización** y la **autonomía municipal** constituyen aspectos vitales del proceso de modernización del Estado Salvadoreño».

Y en enero de 1996 (Cfr. LPG, 11 de enero de 1996) el gobierno de El Salvador publicaba un nuevo planteamiento bajo el nombre de «Desarrollo Social de Corto Plazo: Estrategia de Desarrollo Local». En él se plantea que dicha estrategia tiene tres componentes: el desarrollo económico-social, crear las condiciones que permitan el fortalecimiento municipal e incentivar y promover la descentralización de las actividades del Estado (Pág. 5-C).

Es evidente que desarrollo económico-social, participación ciudadana, fortalecimiento de los gobiernos locales y una verdadera descentralización son elementos básicos de un desarrollo municipal. Por eso, tal planteamiento generó en diversos sectores del país algunas expectativas esperanzadoras.

Sin embargo, en las escasas líneas que el

discurso presidencial le dedica al desarrollo local, en las cuales incluye además la reconstrucción, el Dr. Calderón Sol plantea tres cuestiones: el gobierno central a través de la Secretaría de Reconstrucción Nacional dio setecientos millones de colones para un millón de personas; en el Programa de Municipalidades en Acción se ejecutaron mil trescientas obras de infraestructura; y el Fondo de Inversión Social (FIS) benefició a más de cuatrocientos setenta mil salvadoreños con un desembolso de más de doscientos ochenta y siete millones de colones.

Es un informe que se reduce a números y cifras. Por qué y cómo esas inversiones han generado procesos de desarrollo local? De eso, nada dijo el Señor Presidente. Y aunque esto puede relacionarse con el primer componente que es el desarrollo económico-social, deja el sabor que el gobierno sigue pensando que desarrollo local es sinónimo de compensación social, que su enfoque en nada ha variado con relación a la administración anterior y que el gobierno sigue sin asumir una verdadera estrategia de desarrollo local.

El fortalecimiento municipal no se menciona. Y sobre la descentralización no se informa de ningún logro o realización. Simplemente señala que «fortalecerá la capacidad de gestión y administración de los gobiernos locales, para que asuman mayor responsabilidad de coordinación y orientación del desarrollo local».

Lo anterior es una expresión clara de que el gobierno, a pesar de sus discursos y planteamientos, no ha implementado ningún proceso auténtico de descentralización. Esto se entiende mejor a la luz de la campaña que el gobierno está implementando a través de todas las radios, periódicos y canales de televisión, planteando su verdadero plan de modernización del Estado: **modernizar es privatizar**. A eso se reduce cada día más. No parece pretender otra cosa y menos una

descentralización.

La falta de voluntad política para implementar un proceso descentralizador es coherente con el esfuerzo de mantener vigente un Estado centralizado y verticalista, que busca generar nuevos y más «modernos» mecanismos para impedir que el proceso de democratización que se abrió con los Acuerdos de Paz se continúe ampliando y consolidando. Y también explica y se complementa con la oposición de ARENA a que los Concejos Municipales se abran a una representación proporcional de los diversos partidos políticos.

A la luz del discurso, es muy fácil comprender por qué no se ha querido crear un marco institucional y legal para impulsar un proceso de descentralización, por qué El Salvador sigue siendo el país de América Latina cuyo gobierno central hace la menor transferencia de su presupuesto nacional a los gobiernos municipales.

Desarrollo local es un proceso muy complejo, que implica desatar dinámicas de crecimiento económico, transformar la base productiva, promover concertaciones amplias de los agentes locales, diseñar planes y proyectos. No es una manera más fácil de «atender a los pobres», no puede reducirse a un componente de una estrategia social de corto plazo.

Por otro lado, descentralizar no es simplemente cargar a los gobiernos municipales con nuevas funciones, sin transferir recursos financieros, sin capacitar recursos humanos, sin hacer los cambios correspondientes en el gobierno central. Descentralizar es transformar el tipo de Estado que tenemos en el país. Es construir un Estado democrático y democratizante con una relación vital, sistemática y organizada con la sociedad civil.

En conclusión, consideramos que tanto el Dr. Calderón Sol como su equipo de gobierno y el partido ARENA deben reevaluar sus políticas con respecto al desarrollo local, el fortalecimiento municipal y la descentraliza-

ción del Estado. Estos constituyen una pieza indispensable si queremos construir ese país que combine democracia y desarrollo sustentable.

Por esa misma complejidad, y porque se trata de generar un proceso de mediano y largo plazo, es que no podemos pensar el desarrollo local como una responsabilidad exclusiva del gobierno. Es también una responsabilidad de los Gobiernos municipales y de la sociedad civil.

Por ello, la falta de una política de desarrollo local y descentralización debe también hacer reflexionar a alcaldes y gobiernos municipales y llevarlos a elevar su participación con propuestas y acciones. El fortalecimiento de COMURES es un signo positivo y los alcaldes y concejos están llamados a jugar un papel importante en encontrar caminos hacia un verdadero desarrollo local y fortalecimiento municipal, que sea parte vertebral del Plan Nacional de Desarrollo del país.

Otro actor todavía bastante pasivo es la sociedad civil. Todas aquellas organizaciones sociales, instituciones y ONG's vinculados y comprometidos con el desarrollo local debemos convertir nuestras propuestas sustentadas y viables en la mejor crítica a las incoherencias y políticas inconsistentes del gobierno.

El mensaje del Presidente ha dejado muy claras las cosas en materia de políticas de desarrollo local, fortalecimiento municipal y descentralización del Estado, que son tres piezas inseparables. Todo está por hacerse. No hay aún coherencia entre los planteamientos gubernamentales y sus políticas de acción. El gobierno debe recapacitar y promover un proceso de desarrollo local. Los gobiernos municipales y la sociedad civil debemos tomar cartas en el asunto, levantando propuestas innovadoras y viables y realizando acciones que generen desarrollo local y contribuyan a ejercer una sana presión sobre el gobierno para que asuma el papel que le corresponde.